



Anuncio de Política Monetaria

La Junta de Gobierno del Banco de México ha decidido mantener sin cambio las condiciones monetarias. El “corto” se mantiene en 79 millones de pesos

En 2006 la economía mundial registró un crecimiento vigoroso y se anticipa que su evolución en 2007 será favorable, si bien el ritmo de expansión será menor. En Estados Unidos, se espera que a pesar de la debilidad registrada en el mercado inmobiliario, la demanda agregada continúe aumentando. Ello debido, en parte, a los efectos positivos sobre el consumo privado de la reducción de los precios de la gasolina y del incremento del empleo. Las presiones inflacionarias a nivel global han comenzado a ceder, ante el descenso en los precios del petróleo y la fase cíclica por la que atraviesa la economía mundial. En consecuencia, las expectativas inflacionarias se mantienen bien ancladas. Este entorno ha propiciado condiciones de holgura en los mercados financieros internacionales, lo que ha dado lugar en los últimos meses, a una recuperación en los precios de diversos activos y divisas de las economías emergentes.

Se estima que la actividad económica en México mostró un crecimiento en el cuarto trimestre de 2006 por arriba de 4 por ciento anual. Ello implicaría un aumento del PIB real en dicho año de aproximadamente 4.8 por ciento. En la trayectoria de la demanda agregada destacaron el vigor tanto del consumo como de la inversión. Estos factores han dado lugar a un aumento importante del empleo. Por otra parte, la demanda externa ha comenzado a mostrar un debilitamiento. Para 2007 se avizora una desaceleración cíclica del crecimiento económico, para situarse entre 3.25 y 3.75 por ciento.

Durante el tercer y cuarto trimestres de 2006 se presentaron algunas perturbaciones de oferta, que causaron un repunte en la inflación general anual, la cual se ubicó en 4.05 por ciento al cierre del año. En la primera quincena de enero de 2007 la cifra resultó 3.98 por ciento. Estas alteraciones han impactado tanto a la inflación no subyacente como a la subyacente. En cuanto a la primera, destacan los aumentos en los precios de algunas hortalizas, derivados de factores climáticos adversos. En el caso de la inflación subyacente (3.61 por ciento en diciembre de 2006 y 3.83 por ciento en la primera quincena de enero de 2007) destaca el incremento de precios de dos genéricos, el azúcar y la tortilla. Este último fue impulsado inicialmente por una elevación en los precios internacionales del maíz, al haber aumentado su demanda para la producción de bioenergéticos como el etanol. Dicho impulso fue exacerbado por ciertas distorsiones internas que caracterizan a la cadena de producción maíz-tortilla. En respuesta al alza en el precio de la tortilla, el Gobierno Federal adoptó una serie de medidas orientadas a propiciar un mayor abasto de maíz y a ordenar el mercado.

Los incrementos en el precio de la tortilla y del azúcar explican dos terceras partes del aumento de la inflación subyacente en 2006 (49 puntos base). Dichos elementos probablemente continuarán presionando a la inflación general durante el primer semestre de 2007, que se estima oscilará entre 4 y 4.5 por ciento. Sin embargo, tales perturbaciones se localizan en unos cuantos productos y, por lo tanto, si bien se manifiestan en cambios en los precios relativos, no debieran contaminar el proceso de formación de precios y salarios de la economía. En consecuencia, se anticipa que tanto la inflación general como la subyacente se sitúen entre 3.5 y 4 por ciento al cierre del año. No obstante, conviene señalar los siguientes riesgos:

- i) Si bien las cotizaciones de los energéticos se han reducido, éstas se caracterizan por una elevada volatilidad.
- ii) Los precios internacionales de los granos han aumentado en los últimos meses, lo que podría afectar tanto a los precios de algunos alimentos procesados, como a los precios de los productos pecuarios. (Este riesgo cobra mayor relevancia al considerar la importancia de estos productos en la canasta de consumo de la población). De hecho, los alimentos han venido presionando por algunos meses a la inflación subyacente.
- iii) El ritmo de crecimiento de los precios de los servicios continúa elevado.
- iv) Las expectativas de inflación se mantienen por encima de la meta de 3 por ciento.

Con base en las consideraciones anteriores, la Junta de Gobierno ha decidido mantener sin cambio las condiciones monetarias. El “corto” se mantiene en 79 millones de pesos. La Junta estará atenta a la evolución de otros precios y servicios, de las expectativas del público sobre la inflación (sobre todo las referentes al mediano plazo), y a su posible impacto sobre los salarios. Si hubiese un efecto negativo de los choques de oferta sobre estas variables, la Junta adecuará en forma consecuente la política monetaria a fin de retomar la tendencia convergente de la inflación hacia su meta.